

Servicio de la exaltación de la Cruz

Contenido: [Vísperas mayores.](#) [El rito de la exaltación de la cruz.](#) [En la Divina Liturgia.](#)

Vísperas Mayores

Antes de las Vísperas, el sacerdote coloca la preciosa cruz en un plato adornado de flores y ramitas de albahaca, y lo pone en la mesa de la prótesis. En las vísperas mayores, el principio: Venid, adoremos y postremos.... el Salmo 103, y la gran letanía, como de costumbre. No hay catisma. Al Señor, a ti he clamado, los estiqueras siguientes, repitiéndose el primero y el segundo tres veces, y el tercero dos: (en el tono 6)

La cruz exaltada invita a toda la creación a cantar la inmaculada Pasión de Aquel que en ella fue exaltado; es en ella que El dio muerte a nuestro asesino, que El resucitó a los muertos, los purificó, y en su misericordia y su extremada bondad, los juzgó dignos de vivir en los cielos. Regocijémonos nosotros también, exaltemos su nombre y magnifiquemos su suma condescendencia. *(tres veces)*

Moisés te prefiguró al extender sus manos hacia el cielo haciendo huir al tirano Amalec, Cruz venerable, orgullo de los creyentes, consuelo de los perseguidos; adorno de los apóstoles, defensa de los justos, salvación de todos los santos. Por eso, al ver tu exaltación, la creación se regocija y festeja, glorificando a Cristo, cuya suma bondad ha reunido por ti a lo que estaba desunido. *tres veces*

Cruz tan venerable, rodeada de jubilosos coros de ángeles y exaltada este día, tú levantas por una disposición divina, a todos los que por el robo del fruto habían sido rechazados y estaban caídos en la muerte. Por tanto abrazándote con el corazón y con labios de fe, por ti tomamos santificación mientras cantamos: Exaltad a Cristo, Dios bueno, y adorad el divino estrado de sus pies. *dos veces*

Gloria ... Ahora y... idiomelon, tono 2:

Venid, naciones todas, adoremos el madero bendito por el que se reveló la justicia eterna. Aquel que por el árbol engañó a nuestro primer padre Adán es juzgado por la cruz; es precipitado a una caída espantosa aquel que tiránicamente se había apoderado de una criatura de dignidad real. Por la sangre divina es neutralizado el veneno de la serpiente y la maldición de una justa condenación es anulada por la injusta condenación infligida al Justo. Es por el árbol que el árbol debía ser sanado; y es por la Pasión del Impasible que debían ser aliviados los sufrimientos de

aquel que había sido condenado por un árbol. Mas, gloria a tu temible dispensación por causa nuestra, Cristo Rey, debido a ella, Tú nos has salvado en tu bondad y amor a los hombres.

La entrada y el Proquímemo del día y las lecturas del Antiguo Testamento. Antes de cada una el diácono dice: Sabiduría, y el lector anuncia el título de la lectura, y el diácono dice: Attendamos.

Lectura del Exodo (15: 22 -- 16: 1)

Hizo Moisés que partiese Israel del mar Rojo, y salieron al desierto de Sur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. Y llegaron a Mara y no pudieron beber las aguas de Mara porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Que hemos de beber? Y Moisés clamó al Señor; y el Señor le mostró un árbol, el cual metído lo que hubo dentro de las aguas, las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; y dijo: si oyeres atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu Sanador. Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua, y setenta palmas; y asentaron allí junto a las aguas. Y partiendo de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí.

Lectura de los Proverbios (3: 11-18)

No deseches, hijo mío, el castigo del Señor; no te fatigues de su corrección: porque al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere. Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia: porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, y sus veredas paz. Ella es árbol devida a los que de ella asen; y bienaventurados son los que la mantienen.

Lectura de la Profecía de Isaías (60: 11-16)

Así dice el Señor: Tus puertas estarán de continuo abiertas, no se cerrarán de día ni de noche, para que sea traída a ti fortaleza de gentes, y sus reyes conducidos. Porque la gente o el reino que no te sirviere, perecerá; y del todo serán asoladas. La gloria del Libano vendrá a ti, hayas, pino, y bojes juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honrará el lugar de mis pies. Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y llamarte han Ciudad del Señor, Sión del Santo de Israel. En lugar de que has sido desechada y aborrecida, y que no había quien por ti pasase, ponerte he en gloria perpetua, gozo de generación y generación. Y mamarás la leche de las gentes, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo el Señor soy el Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

Luego la letanía, Digamos todos... y Concede, Señor, guardarnos ... por el lector y la letanía vespéral: Completemos nuestra oración vespertina... El coro canta el verso de la Litía y salimos en procesión al narthex, donde se recitan las intercesiones.

Verso de la Litia, tono 1, de Andrés de Jerusalén: Este día, la palabra sagrada de David recibe en verdad su cumplimiento; porque, he aquí que adoramos delante del mundo entero el estrado de tus immaculados pies; a la sombra de tus alas, tenemos esperanza, Misericordioso, y te clamamos: sea la luz de tu rostro una señal sobre nosotros; exalta el cuerno de tu pueblo ortodoxo por la exaltación de tu preciosa Cruz, Cristo de grande misericordia.

Aquí las plegarias de intercesión, después de las cuales volvemos al centro del templo. Luego el coro canta:

El Apóstica, tono 5:

Salve, Cruz vivificante, trofeo invencible de la piedad, puerta del Paraíso, consuelo de los creyentes, defensa de la Iglesia; es por ti que fue anulada la corrupción, tragada y abolida la potencia de la muerte, y estamos elevados de la tierra a los cielos. Arma invencible, adversario de demonios, gloria de mártires, verdadero adorno de santos, puerto de salvación, tú eres la que traes al mundo gran misericordia.

Verso: Ensalzad al Señor nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies; El es santo. Salve, Cruz del Señor, por la que la humanidad fue librada de la maldición; tú eres el signo del verdadero júbilo, tú que por tu exaltación arrojas a la tierra al enemigo, venerable Cruz. Tú eres nuestro socorro, fuerza de reyes, fortaleza de justos, dignidad de sacerdotes. A los que te trazamos nos libras de peligro; cayado de potestad que nos conduce al pasto, arma de paz rodeada de ángeles con temor. Gloria divina eres de Cristo, quien concede al mundo grande misericordia.

Verso: Dios es mi Rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra. Salve, cruz preciosa, guía de ciegos, médico de enfermos y resurrección de todos los muertos, que nos has levantado a nosotros que estábamos caídos en la mortalidad. Por ti ha sido destruida la corrupción, y la incorrupción ha florecido; por ti nosotros los mortales somos divinizados y el diablo es derribado completamente. Viéndote exaltada hoy por los obispos, exaltamos a Aquel que fue elevado en ti y te veneramos, sacando de ti grande misericordia.

Gloria... Y ahora... tono 8, de Juan, el monje:

Este día, Cristo Dios nuestro, nosotros los pecadores veneramos con labios indignos tu preciosa Cruz, de antaño prefigurada por Moisés en su persona, cuando derribó a Amalec haciéndole huir, y que el salmista David mando venerar como el estrado de tus pies. Te clamamos a ti que quisiste ser crucificado en ella: Señor, con el ladrón haznos dignos de tu reino y luego: Ahora, Señor, despides en paz a tu siervo.... las oraciones del Trisagio y después de la exclamación, Porque tuyos son el reino.... el coro canta tres veces el Tropario de la fiesta, mientras que el sacerdote o el diácono inciensa alrededor del icono tres veces:

Tropario de la fiesta, tono 1:

Salva, Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad; concede victoria a los cristianos ortodoxos, y protege por tu Cruz a tu comunidad.

Después de la bendición de los panes, el trigo, el vino y el aceite, volvemos al santuario. El coro canta: Bendito sea el nombre del Señor... tres veces y el Salmo 33. Luego el sacerdote da la bendición menor. Si siguen inmediatamente los maitines, después de la bendición el lector comienza a leer los Seis Salmos. Si no, el diácono dice: Sabiduría, y el resto.

El Rito de la Exaltación de la Preciosa Cruz

Antes de las Vísperas Mayores el sacerdote y el diácono se revisten de sus ornamentos, y el diácono inciensa la mesa de la Prótesis en la que está la preciosa Cruz. Luego dice: Bendice, Señor. El sacerdote: Bendito sea nuestro Dios ... y el diácono: Santo Dios... (3), Gloria ... Y ahora..., Santísima Trinidad.... Señor, ten piedad, (3) Gloria... Y ahora.... Padre nuestro ... ; el sacerdote: Porque tuyos son el reino ... Luego el Tropario de la fiesta, Salva, Señor, a tu pueblo... Gloria... Y ahora..., y el Contaquio de la fiesta: Cristo Dios nuestro, que fuiste elevado... Luego el sacerdote, tomando el plato en que está la cruz, lo lleva recostado contra la cabeza al altar, precedido por velas encendidas y el diácono, quien va incensando. Lo coloca en el altar en el lugar donde está de costumbre el libro de los Evangelios, éste se deja de pie hacia el fondo del altar, y un cirio encendido se coloca en el santuario.

Durante la gran doxología de maitines, el sacerdote se reviste de todos sus ornamentos sacerdotales, y al comenzar el coro a cantar Santo Dios, Santo Fuerte inciensa alrededor del altar tres veces. Al llegar el coro al último 'Santo Dios,' el sacerdote toma el plato con la cruz del altar, y colocándolo en la cabeza, pasa por el lado derecho y detrás del altar y sale por la puerta septentrional, precedido de ceroferarios y del diácono con el incensario. Al llegar a las puertas santas, acabado el Trisagio, el sacerdote, cara al oriente, exclama: Sabiduría. Estemos de pie. El coro canta tres veces el Tropario: Salva, Señor, a tu pueblo... Mientras tanto, el sacerdote va al centro de la Iglesia y deja la cruz en el atril. Luego inciensa alrededor del atril y luego hace tres prostraciones (metanias). En las catedrales el prelado toma la cruz, todavía en el plato con las flores y ramitas de albahaca y cara al oriente, la eleva mientras que el diácono dice:

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad; te suplicamos que nos escuches y que tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. 100 veces.

Mientras que el coro canta, el prelado se inclina doblando las rodillas sin arrodillarse, hasta tocar el suelo con la cruz y la eleva lentamente sobre la cabeza y cuando están acabando de cantar, traza con ella la señal de la cruz a la altura del pecho.

Luego el prelado se vuelve hacia el sur y el diácono: De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

Coro: Señor, ten piedad. 100 veces.

El prelado hace lo mismo que ha hecho después de la primera petición. Luego se vuelve hacia el occidente y el diácono:

De nuevo suplicamos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano N., y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. 100 veces.

El prelado hace como antes y luego se vuelve hacia el norte. El diácono dice: De nuevo suplicamos por las almas de los cristianos ortodoxos, por su salud y salvación, y por la remisión de sus pecados.

Coro: Señor, ten piedad. 100 veces.

El prelado hace como antes y luego se vuelve otra vez hacia el oriente. El diácono dice: De nuevo suplicamos por todos los que sirven y que han servido en esta santa iglesia, por su salud y salvación, y por la remisión de sus pecados.

Coro: Señor, ten piedad. 100 veces.

El prelado hace como antes, y luego, teniendo la cruz elevada sobre la cabeza, canta el Contaquio de la fiesta.

Luego colocando la cruz sobre el atril, canta una vez, en el tono 6:

Tu Cruz adoramos, Soberano, y tu santa resurrección glorificamos.

Y el coro lo repite dos veces.

Luego el prelado hace dos postraciones, besa la cruz, y luego hace otra postración. Los sacerdotes y diáconos. hacen lo mismo y finalmente los fieles se acercan a venerar la cruz de la misma manera.

Durante la veneración de la cruz, el coro canta los idiomelos de la cruz:

Tono 2, por el emperador León:

Venid, fieles, veneremos el madero vivificante en que Cristo, Rey de gloria, extendió voluntariamente las manos, elevándonos a nuestra primitiva bienaventuranza, porque el Enemigo nos la había despojado de antaño por el placer, haciéndonos exilados de Dios. Venid, fieles, veneremos el madero, por el que fuimos hechos dignos de aplastar la cabeza de enemigos invisibles. Venid, todas las familias de las naciones, honremos con cánticos la Cruz del Señor. Salve, Cruz, redención completa del caído Adán. En ti se glorian los reyes fieles, sujetando por tu potencia al pueblo de Ismael. Nosotros los cristianos ahora te besamos con temor, y glorificando a Dios enclavado en ti, clamamos: Señor, que en la Cruz fuiste crucificado, ten piedad de nosotros, porque eres bueno y amas a los hombres.

Terminada la veneración, se completa el oficio de maitines, como de costumbre.

En la Divina Liturgia:

La Primera Antifona (en vez de Bendice, alma mía, al Señor ...), tono 2:

Dios mío, Dios mío, está atento a mi, ¿por qué me has dejado?

Verso: Por las intercesiones de la Virgen, Salvador, sálvanos.

Están lejos de mi salud las palabras de mis transgresiones.

Verso: Por las intercesiones de la Virgena, Salvador, sálvanos.

Dios mío, clamo de día y no oyes.

Verso: Por las intercesiones de la Virgena, Salvador, sálvanos.

Tú empero la alabanza de Israel habitas en el santuario.

Verso: Por las intercesiones de la Virgena, Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verso: Por las intercesiones de la Virgena, Salvador, sálvanos.

La Segunda Antifona (en vez de Alaba, alma mía, al Señor...), en el mismo tono:

¿Por qué, Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

Verso: Sálvanos, Hijo de Dios, crucificado en la carne, a los que te cantamos: Aleluya. Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo.

Verso: Sálvanos, Hijo de Dios, crucificado en la carne, a los que te cantamos: Aleluya. Este monte de Sión, donde has habitado.

Verso: Sálvanos, Hijo de Dios, crucificado en la carne, a los que te cantamos: Aleluya. Dios es mi Rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra.

Verso: Sálvanos, Hijo de Dios, crucificado en la carne, a los que te cantamos: Aleluya. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hijo unigénito y Verbo de Dios... *como de costumbre.*

La Tercera Antifona (en vez de las Bienaventuranzas), en el tono 1:

El Señor reinó, temblarán los pueblos: El está sentado sobre los querubines, conmoveráse la tierra.

Tropario: Salva, Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad; concede victoria a los cristianos ortodoxos, y protege por tu Cruz a tu comunidad.

El Señor en Sión es grande, y ensalzado sobre todos los pueblos.

Tropario: Salva, Señor, a tu pueblo...

Alaben tu nombre grande y tremendo: El es santo. Y la gloria del rey ama el juicio.

Tropario: Salva, Señor, a tu pueblo...

El isodicón (introito): Ensalzad al Señor nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: El es santo.

Luego se canta otra vez el Tropario: Salva, Señor, a tu pueblo...

Gloria ... Y ahora... y este Contaquio en el tono 4:

Cristo Dios nuestro, que fuiste elevado ¿obre la Cruz, por tu propia voluntad, concede tu misericordia a tu nuevo pueblo llamado por tu nombre; y por tu poder alegra a los ortodoxos, concediéndoles victoria sobre el enemigo, sea tu auxilio un arma de paz y trofeo invencible.

En vez del Trisagio, se canta: Tu Cruz adoramos, Soberano, y tu santa resurrección glorificamos. tres veces

Gloria. .. Y ahora... Y tu santa resurrección glorificamos.
Tu Cruz adoramos, Soberano, y tu santa resurrección glorificamos.

Proquímemo, tono 7:

Ensalzad al Señor nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: El es santo.

Verso: El Señor reino, temblarán los pueblos.

Lectura de la Primera Epístola del Apóstol San Pablo a los Corintios (1: 18-24)
Hermano la palabra de la cruz es locura: los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios. Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos. ¿Qué es del sabio? ¿qué del escriba? ¿qué del escudriñador de este siglo? ¿no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Porque por no haber el mundo conocido, en la sabiduría de Dios, a Dios por sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría: mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los judíos ciertamente tropezadero, y a los gentiles locura; empero a los llamados, así judíos como griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.

Aleluya, tono 1:

Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo.

Verso: Dios es mi Rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra.

Lectura del Santo Evangelio según Juan (19: 6-11, 13-20, 25-28, 30-35)

En aquellos días, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron consejo contra Jesús para destruirle. Y vinieron a Pilatos diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilatos: Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo en él crimen. Respondieronle los judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios. Y como Pilatos oyó esta palabra, tuvo más miedo. Y entro otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De donde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. Entonces Dicele Pilatos: ¿a mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte? Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba. Entonces Pilatos, oyendo este dicho, llevó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal en el lugar que se dice el Enlosado, y en hebreo Gabata. Y era la víspera de la Pascua, y como la hora de sexta. Entonces dijo a los judíos: He aquí vuestro Rey. Mas ellos dieron voces: Quita, quita, crucifícale. Díceles Pilatos: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey sino a Cesar Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús y le llevaron. Y llevando su cruz, salió al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; donde le crucificaron, y con El otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Y escribió también Pilatos un titulo, que puso encima de la cruz. Y el escrito era: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos. Y muchos de los judíos leyeron este titulo: porque el lugar donde estaba crucificado Jesús era cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latín. Y estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Y como vio Jesús a la madre, y al discípulo que El amaba, que estaba presente, dice a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.

Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu. Entonces los judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era el gran día del sábado, rogaron a Pilatos que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados. Y vinieron los soldados y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con El. mas cuando vinieron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua. Y el que lo vio, da testimonio, y su testimonio es verdadero.

En lugar de Digno es en verdad.... cantamos el Hirno de la Novena Oda del Primer Canon:

Magnífica, alma mía, la preciosísima Cruz del Señor.

Tú eres, Virgena, el Paraíso místico donde sin cultivar ha brotado el Cristo. El plantó en la tierra el árbol vivificante de la Cruz; por tanto en la exaltación de ella hoy le adoramos y te magnificamos.

La Comunión:

Alza sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro. Aleluya.

El día en que ocurre la Exaltación de la Cruz se observa ayuno estricto, es decir, no se comen carne, pescado, ni productos animales, pero se permite el uso de aceite y vino.

[Go to the top](#)

Panfleto Misionero # S
Copyright (c) 1999 y Publicado por la Iglesia
Ortodoxa Rusa de la Santa Protección
2049 Argyle Ave. Los Angeles, California 90068
Editor: Obispo Alejandro (Mileant).

(servicio_exaltacion_cruz.doc, 09-06-99).